

Šinková, Monika

Prólogo

In: Šinková, Monika. *Las formaciones parasintéticas en el español moderno (1726–1904) : la morfología paradigmática y la motivación léxica desde la perspectiva diacrónica*. Primera edición Brno: Filozofická fakulta, Masarykova univerzita, 2017, pp. 11-15

ISBN 978-80-210-8796-5; ISBN 978-80-210-8797-2 (online : pdf)

Stable URL (handle): <https://hdl.handle.net/11222.digilib/137573>

Access Date: 28. 02. 2024

Version: 20220831

Terms of use: Digital Library of the Faculty of Arts, Masaryk University provides access to digitized documents strictly for personal use, unless otherwise specified.

PRÓLOGO

Los siglos XVIII y XIX presentan en el ámbito español un importante puente entre la sociedad del Antiguo Régimen, en muchos aspectos todavía medieval, y la sociedad moderna europea, educada y activa en la vida política. La llegada de los Borbones al trono es un primer impulso que inicia la construcción de este puente, continuada por otras grandes piezas: la proliferación de las ideas ilustradas desde Europa, y ante todo, desde Francia, las reformas emprendidas por los primeros Borbones y luego frenadas por la invasión francesa, el desarrollo del movimiento liberal, la primera Constitución, la primera República, la industrialización y el desarrollo de la prensa. En el ochocientos se intensifica también la actividad científica, que dio sus primeros pasos ya en el iluminado setecientos. En suma, los siglos XVIII y XIX constituyen un periodo muy rico en acontecimientos que afectaron a todos los sectores de la vida y a cada capa social (cfr. Artola 1988–1993, Fernández y Soubeyraux 2003, Sarrailh 1985, Tuñón de Lara 1987 y 1986, entre otros), pero no solo a ellos. «El léxico es espejo de la historia», como dice Álvarez de Miranda (2005: 1042). En el vocabulario se reflejan nuevos fenómenos y realidades, para nombrarlos, se ponen en marcha los mecanismos creativos propios de la lengua o se aprovechan los términos ya existentes en la misma lengua y/o en sus dialectos (hablamos de préstamo interno). En otros casos, a consecuencia del acercamiento cultural entre países (y entre continentes), se aportan junto con las nuevas realidades también sus denominaciones, la lengua se enriquece gracias a préstamos (externos).

La historiografía lingüística española cuenta hasta el momento con una variedad de trabajos e investigaciones que estudian diferentes áreas del léxico desarrollado en los siglos XVIII-XIX¹. Sin embargo, faltan entre ellos los estudios

1 Una revisión bibliográfica al respecto ofrecen los estudios de Álvarez de Miranda (2005) y Marcet Rodríguez (2012).

del carácter gramatical. La escasez de investigaciones lingüísticas sobre el período acotado es de hecho llamativa y sorprendente, sin mencionar los análisis de índole lexicogenética (cfr. Ramírez Luengo 2012, Sáez Rivera y Guzmán Riverón 2012, o Pujol Payet 2006). Las palabras de Abad Nebot (2008: 517) resumen muy acertadamente lo dicho: «Falta información sobre la evolución lingüística —en particular gramatical— de los siglos XVIII y XIX; a su vez el siglo XX es el mejor conocido desde el punto de vista de la dialectología y la geografía lingüística, de la gramática, el léxico, etc.» De manera similar, Antonio Pascual y Marcet Rodríguez (2012) apuntan a la necesidad de estudiar los siglos XVIII y XIX desde el panorama de la léxicogénesis, puesto que se trata de un periodo del que proviene 80% del léxico actual y una parte considerable surgió por vía de la creación léxica.

El hecho de estudiar el español moderno² pues resulta imprescindible, sobre todo en lo que al campo lexicogenético se refiere, en el que la parcela de parasíntesis presenta un territorio casi virgen que aún queda por explorar. Hasta el momento, llegaron a labrarlo muy sutilmente Malkiel (1941a, 1941b, 1941c) y Pujol Payet (2002, 2009, 2012a, 2012b, 2012c, 2014). En general, al tema de la parasíntesis histórica en español le fue dedicado un reducido número de investigaciones, frente a las abundantes observaciones sincrónicas y atemporales del tema³. Aparte de los que acabamos de citar, mencionemos las de Elliott (1884), Allen (1981), Dworkin (1985), García-Macho y Penny (2001), Batllori y Pujol Payet (2010, 2012), Pharies y Pujol Payet (2012), Pharies (2013).

Las principales cuestiones del presente estudio se centran por tanto en el hecho de examinar el grado en el que la parasíntesis contribuyó al proceso de enriquecimiento y configuración del español moderno. Al mismo tiempo se toma en cuenta la influencia de las lenguas hermanas (francés, italiano, portugués y catalán) debido a los acontecimientos históricos de carácter político, social, cultural, etcétera, y a la proximidad tanto genealógica como geográfica.

Por otro lado, si un curioso anda interesado por la historia y/o la evolución de las voces como *embotellar*, *enfocar*, *descarrilar*, *desmonetizar*, *transbordar*, *exclausurar*, *transpirenaico*, básicamente le queda la única opción, consultar el *Diccionario crítico-etimológico castellano e hispánico* de Joan Corominas, pero se dará cuenta de que el diccionario apenas aporta información alguna al respecto. No hace falta advertir que el inacabado *Diccionario histórico* cuenta solo con lemas desde la A hasta

2 Empleamos el término “español moderno”, siguiendo a autores como Álvarez de Miranda (2005) o Lapesa (2011), quienes delimitan así la época previa al español contemporáneo y la posterior al llamado español clásico. No vamos a detenernos en la polémica acerca de la justificación de denominar “moderno” al español del Siglo Ilustrado, ya que han sido varios historiadores quienes apuntaron a la fase transitiva por la que evolucionaba la lengua española en el setecientos.

3 En nuestra bibliografía se encuentran referencias a los trabajos de Alcoba (1987), Blanco Rodríguez (1993), Lázaro Mora (1996), Lüdtke (2005), Melloni y Bisetto (2010), Sala Caja (1995–96), Schrotten (1997), Serrano Dolader (1995, 1996, 1999, 2011, 2012a, 2012b, 2015) y Vergara (2015) que tratan sobre la parasíntesis y sus eductos desde la perspectiva sincrónica y sin limitarse a un marco temporal.

la voz *apasanca* y desde la B hasta la voz *bajoca*. De ello deriva otro objetivo de nuestro estudio, ofrecer un modesto registro de las (primeras) documentaciones de los derivados parasintéticos “modernos” y completar así los datos históricos.

El siglo XVIII supone una quiebra fundamental en lo que concierne al testimonio textual. El periodismo y la prensa impregnaban cada vez más la vida social hasta convertirse en un fenómeno de masas en el siglo XIX. La progresiva difusión de los textos periodísticos, junto con la creciente alfabetización del pueblo, favorece también una mayor propagación del léxico nuevo. Por eso apoyamos nuestra investigación fundamentalmente en la consulta de la prensa histórica, que forma parte del fondo de la Biblioteca Nacional de España (BNE) y es de libre acceso en forma digital desde la interfaz particular de la biblioteca (<http://hemerotecadigital.bne.es/>). Complementamos estos registros con los datos del *Corpus diacrónico del español* (CORDE), de Google Books y de las obras lexicográficas de la época, que son de carácter histórico-etimológico junto con las extranjeras, de acuerdo con el análisis contrastivo que también forma parte de nuestra investigación.

El repertorio que sometemos al análisis se apoya, en principio, en los registros examinados por Serrano Dolader (1995) y por Lavale Ortiz (2013) que incorporan listas de los derivados parasintéticos bien exhaustivas. De éstas, seleccionamos todas las voces que empiezan a documentarse en los siglos XVIII y XIX según las consultas del CORDE y de la Hemeroteca de BNE (desde aquí empleamos el término Prensa para referirnos a esta base de datos). Completamos la lista con las formaciones analizadas en otros estudios, a los que remitimos en la bibliografía, siempre y cuando estas formaciones se revelen pertinentes en vista de las mismas consultas en el CORDE y en Prensa. Además, van incluidas las voces con las que nos encontramos ocasionalmente y por coincidencia al analizar las formaciones preseleccionadas originariamente.

En cuanto al marco teórico, nos apoyamos en los planteamientos de la morfología paradigmática y en la teoría de la motivación léxica. A nuestro modo de ver, ambas teorías se complementan en la propuesta de organizar el léxico, que a su vez consideramos aplicable tanto a la perspectiva diacrónica como al tema de las formaciones objeto de estudio, según argumentamos en los capítulos siguientes.

La morfología paradigmática fue construida sobre el modelo de Word and Paradigm (Palabra y Paradigma), uno de los tres modelos morfológicos básicos, que presentamos brevemente en el primer capítulo, haciendo hincapié en la aptitud o inaptitud de cada uno de ellos respecto a la cuestión que aquí nos ocupa. Defendemos que precisamente el modelo de Word and Paradigm, y por consiguiente la morfología paradigmática, es el modelo más apropiado para nuestro estudio. Justificaremos nuestra postura en el capítulo siguiente, al detallar las características de la morfología paradigmática y los planteamientos recientes desarrollados en ella. Veremos que uno de los fenómenos importantes en los que la teoría de la morfología paradigmática va apoyada es la analogía. La analogía, como es bien

sabido, ejerció y sigue ejerciendo un papel fundamental en toda la evolución de la lengua, ha sido fuerza motriz de los cambios lingüísticos, sin excluir la formación de nuevas palabras, pero no en exclusiva. Estos cambios son condicionados casi siempre por uno u otro factor extralingüístico, o los dos y más. El modelo de la morfología paradigmática no da abasto para considerar también este aspecto, a pesar de que se ha llegado a asumir el papel y la capacidad cognitiva del hablante. Por tanto, complementamos el marco teórico de nuestro estudio por la teoría de motivación léxica cuya principal idea consiste en el intento de organizar y entrelazar los lexemas por medio de una red de motivaciones de diferente tipo. La mayor aportación de la teoría respecto a nuestros fines estriba en el hecho de considerar también los fenómenos fuera de la lengua responsables del desarrollo y la organización del léxico, atribuyéndoles el mismo cargo teórico que a los fenómenos propios de la lengua.

Una vez introducidas las dos teorías, pasamos a su aplicación a cuestiones parasintéticas. En el capítulo 5 revisamos la definición de la parasíntesis junto con los puntos más discutidos respecto a ella desde la perspectiva teórica aquí seguida. Además, dado el carácter de nuestro estudio, las cuestiones van sometidas a una visión diacrónica. Por otro lado, un análisis diacrónico implica el conocimiento de las épocas anterior y posterior. Nos extendemos sobre esta cuestión con mayor detalle en el capítulo 6. Y por último, cierra la parte teórica el capítulo 7, donde hacemos un breve hincapié en los modelos parasintéticos presentes o no en las lenguas emparentadas por el motivo de que hubieran podido presentar un modelo para la extensión de un lexema o paradigma en el español.

Terminados los capítulos teóricos, pasamos a observar y a sintetizar los datos coleccionados, intentando reconstruir así la historia de cada una de las voces objeto de estudio conforme a la propuesta organización paradigmática (cfr. el subcapítulo 5.2.2.). A modo de introducción ofreceremos una revisión de unos cuantos trabajos que estudian la evolución del léxico del siete y ochocientos en diferentes campos (política, indumentaria, vida social, lenguaje técnico-científico). Entran en nuestra síntesis los trabajos en cuyos repertorios era esperable la presencia de unas formaciones parasintéticas, empezando con obras que tratan la historia del (léxico) español en general, pasando luego a las investigaciones más específicas y concluyendo con las de la morfología diacrónica. Al final insertamos algunas ideas lingüísticas relacionadas con el tema con el que fueron enunciadas por los estudiosos de la época. Resultan interesantes porque los estudiosos subrayaban el carácter peculiar de las voces que fueron denominadas “parasintéticas” unas décadas —o hasta un siglo— más tarde y su peculiaridad sigue llamando la atención también entre los lingüistas contemporáneos.

No puedo dar por terminada esta parte introductoria, sin dar las gracias a las personas importantes que han contribuido directa o indirectamente a que salga

a la luz el presente trabajo. Primero, me gustaría agradecer muy sincera y cordialmente a mi tutor, Ivo Buzek, por haber estado siempre dispuesto a animarme, a orientarme, a aconsejarme y a motivarme. Le agradezco de todo corazón su paciencia y su enorme apoyo en los tiempos más difíciles que acompañaban la redacción del trabajo. Sus consejos y su motivación me fueron muy útiles cada vez que tuve que asistir a un congreso, cuando me fui a realizar una estancia de investigación y en mi labor docente. Un agradecimiento cordial e imprescindible va dirigido a Miguel Calderón Campos y a Pedro Álvarez de Miranda por su amabilidad, por sus consejos inestimables y por la atención que me prestaron durante mi estancia en la Universidad de Granada y en la Universidad Autónoma de Madrid, respectivamente. Igualmente, me gustaría dar las gracias a todos los asistentes e investigadores que participaron en los Encuentros de Morfólogos, a los que yo asistí con mucho gusto, sobre todo a Isabel Pujol Payet y a David Serrano Dolader por su atención y apoyo, y por compartir conmigo y orientarme en mis dudas “parasintéticas”.

Dos personas más merecen ser destacadas en este lugar, Héctor F. Santiago Pérez y J. Carlos Hinojosa, no solo por haber revisado el presente estudio, sino también por su amable amistad y desinteresado apoyo. Juntos nos hemos visto envueltos en largas conversaciones, no solo acerca de la historia, la lengua, la literatura y las costumbres españolas. Sin ellos, mi estancia en España hubiera sido mucho más difícil, pues mi presencia a su lado siempre me provocaba la sensación de un ambiente familiar. Por último, me gustaría expresar un gran agradecimiento a mis padres y a mi hermano por estar siempre a mi lado, por confiar en mí, por estar dispuestos a ayudarme en cualquier momento, por apoyarme y motivarme. No obstante, dedico este estudio a mis abuelos. Ellos apenas intuían de qué va mi trabajo y toda mi carrera profesional, a pesar de ello siempre han estado a mi lado y siempre orgullosos de mí, me han transmitido en todo momento su energía vital y me enseñaron a ser la persona que soy.

